

†

ORACIÓN DE UNA FAMILIA A CRISTO REY

¡Oh Cristo Jesús, Rey de nuestra familia y de nuestros corazones!

Nos postramos ante Ti para reconocerte como nuestro único Rey, nuestro Dios y nuestro Salvador.

Queremos que reines en nuestro hogar, en nuestros pensamientos, en nuestras palabras y en todas nuestras obras. Que no haya en nuestra casa nada que te ofenda, nada que se oponga a tu santa voluntad, nada que nos aparte de tu amor.

Reina, Señor, sobre nosotros, para que sepamos educar a nuestros hijos en el santo temor de Dios, enseñarles a amar la verdad, aborrecer el pecado y buscar siempre el camino de la virtud.

Reina sobre nuestros hijos, para que crezcan en pureza, obediencia, humildad y fortaleza; para que nunca se avergüencen de ser cristianos y tengan el valor de defender tu Nombre, aun cuando el mundo se olvide de Ti.

Reina en nuestro matrimonio, para que la caridad, la fidelidad y el sacrificio sean el fundamento de nuestra unión. Enséñanos a perdonarnos, a servirnos y a santificarnos mutuamente.

¡Oh Jesús, Rey de amor! Haz que amemos profundamente a tu Santísima Madre, que acudamos con confianza a su Corazón Inmaculado y que aprendamos de Ella a cumplir siempre la voluntad de Dios.

Que la Santa Misa sea el centro de nuestra vida, que la Sagrada Eucaristía sea nuestro alimento y nuestra fuerza, que la confesión frecuente conserve nuestras almas limpias y que el Santo Rosario sea la oración que una cada día a nuestra familia.

No permitas, Señor, que las riquezas, los honores, los placeres ni las vanidades del mundo ocupen el lugar que solamente a Ti te pertenece.

Si alguna vez nos apartamos de Ti, llámanos nuevamente. Si somos débiles, fortalécenos. Si tenemos miedo, danos valor. Si sufrimos, enséñanos a ofrecerlo todo por amor a Ti.

Cristo Rey, que tu Corazón sea el trono de nuestro hogar, tu Evangelio nuestra ley, tu Iglesia nuestra Madre y el Cielo nuestra patria.

Y cuando llegue nuestra última hora, concédenos la gracia de reunirnos todos en tu Reino eterno, para alabarte y bendecirte por los siglos de los siglos.

¡Viva Cristo Rey!
Amén.